



SEGURIDAD Y DEFENSA  
**ICP POLICY LAB**

**ICP**  
DESDE 1987

**KONRAD  
ADENAUER  
STIFTUNG**

**NEGOCIACIONES CON EL**

**ELN**

**Participación y Cese al Fuego**

**Consideraciones y  
Recomendaciones para  
el Equipo Negociador**

**Instituto de Ciencia Política  
Hernán Echavarría Olózaga**

**MAYO 2023**

# RESUMEN

## EJECUTIVO

**El Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga - ICP - y la Fundación Konrad- Adenauer - KAS-**, presenta al Equipo Negociador con el Ejército de Liberación Nacional (ELN), al Gobierno nacional y a la opinión pública, una serie de consideraciones y recomendaciones con el fin de apoyar la clarificación de la agenda y objetivos del proceso de negociación en curso.

El documento es el resultado del análisis académico y técnico desarrollado en una Mesa de Trabajo con expertos, y tiene como principal objetivo advertir sobre los riesgos de que el ELN utilice las negociaciones para aumentar su poder criminal en los territorios, así como instrumentalizar la participación de la sociedad civil para buscar, a través de los acuerdos, modificar el modelo económico, político y social.

Se resalta la importancia de tener claros los mecanismos que permitan que la negociación contribuya de manera efectiva a la desarticulación de las estructuras criminales, la desmovilización y reincorporación de quienes están alzados en armas, el cese de hostilidades contra la población civil y la entrega de los niños, niñas y adolescentes reclutados, así como de garantizar las condiciones para la construcción de paz en los territorios bajo el imperio de la ley.

Por las razones expuestas anteriormente, se considera que para alcanzar los objetivos y tener éxito en el proceso de negociación con el ELN, el Gobierno debe considerar los siguientes elementos:

# **ELEMENTOS A CONSIDERAR PARA ALCANZAR LOS OBJETIVOS Y TENER ÉXITO EN EL PROCESO DE NEGOCIACIÓN CON EL ELN**

- (i) Establecer líneas claras y definir los límites de concesiones para evitar la instrumentalización de las negociaciones y en particular lo relacionado con el punto de participación.
- (ii) Generar incentivos desde el Estado para mejorar la posición de negociación, incluyendo incentivos para el cese al fuego y de hostilidades, así como para lograr una lógica de terminación del conflicto.
- (iii) Comprender el papel de la contraparte en la negociación, especialmente dado que el ELN tiene una mejor posición en este proceso que en anteriores.
- (iv) Considerar el rol de Venezuela como garante del proceso.
- (v) Fomentar la confianza entre las partes es fundamental para lograr un acuerdo, lo que puede lograrse mediante gestos de buena voluntad y acciones concretas.
- (vi) Establecer el cese de hostilidades en los acuerdos negociados, incluyendo la suspensión de acciones bélicas, así como la eliminación de presiones, coacciones y actividades ilegales, como el secuestro, el reclutamiento de menores y la extorsión. Este último punto es especialmente importante dado que se acercan elecciones territoriales en Colombia. Finalmente.
- (vii) Respetar el Estado de derecho, la Constitución y las leyes colombianas.

# ***Negociaciones con el ELN- Participación y Cese al Fuego***

Consideraciones y Recomendaciones para el Equipo Negociador

## ***Autores***

Carlos Augusto Chacón

Director ejecutivo ICP

Pamela Támara Pinto

Directora académica

## ***Fundación Konrad Adenauer - KAS***

Calle 93b #18 - 12

(+57) 6017430947

[www.kas.de/web/kolombien](http://www.kas.de/web/kolombien)

## ***Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga - ICP***

Calle 70 #7a - 29

(+57) 313 431 20 95

<https://icpcolombia.org/>

Mayo 2023

Bogotá, Colombia

# ÍNDICE

<u>Contexto</u> .....	7
-----------------------	---

## **Recomendaciones**

<b>1.</b> <u>Establecer líneas claras y límites a las concesiones</u> .....	19
<b>2.</b> <u>Generar incentivos desde el Estado</u> .....	22
<b>3.</b> <u>Entender a la contraparte de la Negociación</u> .....	26
<b>4.</b> <u>Considerar el Rol de Venezuela</u> .....	29
<b>5.</b> <u>Fomentar confianza entre las partes</u> .....	32
<b>6.</b> <u>Establecer el cese de hostilidades</u> .....	34
<b>7.</b> <u>Respetar el Estado de Derecho</u> .....	37

<u>Documentos citados elaborados por el ICP</u> .....	40
---	----

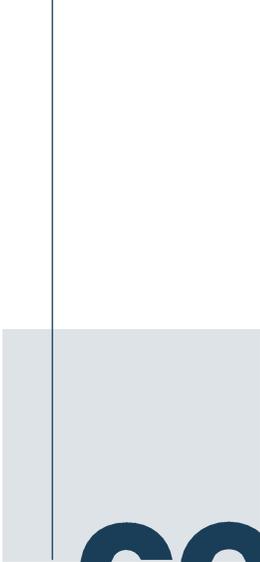
<u>Bibliografía</u> .....	41
---------------------------	----

Desde el **Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga - ICP-**, a través del Observatorio de Paz Total<sup>1</sup>, presentamos al Equipo Negociador con el ELN, el Gobierno nacional y la opinión pública, las siguientes consideraciones y recomendaciones que tienen como propósito apoyar a esclarecer la agenda y meta del proceso, dado que tal y como aparece la agenda que ha sido cuestionada por su ambigüedad y que parece conceder al ELN la oportunidad de negociar un cambio sustancial en el modelo económico y social de Colombia, en caso de que se logre un acuerdo de paz con la guerrilla. Tampoco está claramente establecido cuándo y cómo se llevará a cabo la desmovilización y el desarme del ELN al término de las negociaciones.

Los puntos expuestos en este documento son el resultado del análisis académico y técnico del ICP y de las principales conclusiones que surgieron de la discusión que se dio en la mesa de trabajo que organizó el ICP conjuntamente con la **Fundación Konrad-Adenauer - KAS-**, el pasado 2 de mayo de 2023 con la participación de académicos, ex funcionarios de Gobierno, expertos, entre otros asistentes.

---

<sup>1</sup> El Observatorio busca analizar, elaborar propuestas y diseñar acciones para contribuir, mediante el diálogo intersectorial, al análisis de los desafíos que enfrenta Colombia y que impactan la calidad institucional, el desarrollo económico y el progreso social de Colombia.



# CONTEXTO

Negociar acuerdos de paz con el grupo guerrillero del Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Colombia ha sido un proceso difícil y fallido a lo largo de décadas, con muchos gobiernos que lo han intentado sin éxito. El actual gobierno del presidente Gustavo Petro está haciendo un nuevo intento para negociar con esta guerrilla, que ha expresado su deseo de llegar a un acuerdo para dejar las armas, después de suspender los diálogos con el gobierno del expresidente Iván Duque Márquez.

La experiencia acumulada en cuanto a las negociaciones con distintos grupos y con el propio ELN en el pasado, ha dejado valiosas lecciones aprendidas, que deben servirle al Gobierno nacional para avanzar de forma efectiva en el cumplimiento del mandato constitucional de buscar la paz. Reconociendo que en el caso de las negociaciones con el ELN se trata de proceso complejo y distinto al que se adelantó con las FARC-EP que concluyeron con los Acuerdos del Teatro Colón.

El principal desafío consiste en evitar que el ELN instrumentalice las negociaciones para fortalecer y aumentar su poder criminal en los territorios en los cuales en la actualidad hace presencia o de expandirse, ejerciendo

control territorial, sobre la población, los medios de producción y las entidades estatales locales.

En el caso del ELN, el punto sobre participación impone una serie de desafíos tanto para los negociadores como para el Gobierno nacional. Será fundamental que se garantice que la participación involucre a diversas organizaciones de la sociedad civil, con criterios pluralistas y transparentes, bajo reglas claras de participación. Los mecanismos que se definan en el marco de las negociaciones no podrán desconocer el ordenamiento legal vigente ni a excluir a determinadas comunidades y/o sectores sociales que se verán afectados en los territorios por lo que se defina en los acuerdos parciales de implementación inmediata, así como por el posible acuerdo final al que se llegue.

Es necesario que se asuman con realismo y responsabilidad los retos que imponen los procesos de negociación y la implementación de los acuerdos, especialmente en términos de desarrollo de capacidades y de disposición de medios para garantizar que el resultado final que salvaguarde los derechos de las comunidades y proteja de forma efectiva a la población civil, para que puedan vivir libres de violencia y de miedo, bajo el imperio de la ley bajos y los parámetros establecidos en el ordenamiento constitucional vigente en Colombia.

Además, de acuerdo a los mandatos constitucionales, es indispensable que la construcción de paz esté acompañada de una política y de mecanismos efectivos que garanticen: (i) la desarticulación de las estructuras criminales y de sus redes de apoyo, y de las economías ilícitas que controlan, (ii) la desmovilización y reincorporación a la vida civil de quienes se encuentran alzados en armas, (iii) la entrega y destrucción del armamento, (iv) el cese de

hostilidades a la población civil y de ataques a la fuerza pública, y (v) la entrega de los niños, niñas y adolescentes reclutados y utilizados ilegalmente.

Estas medidas, deben estar acompañadas del despliegue institucional de las entidades del Estado, acompañadas de la presencia efectiva e integral de la fuerza pública, que garantice las condiciones de seguridad y estabilidad de los territorios.

## **Acercamientos entre el ELN y el Gobierno nacional**

Es difícil predecir si este nuevo intento de negociación llevará a un acuerdo de paz duradero con el ELN; lo que dependerá de la voluntad y compromiso de las partes para avanzar y culminar con un acuerdo.

Desde 1975, ha habido varios intentos de negociaciones de paz entre el gobierno colombiano y el ELN. En 1975, el ELN expresó su interés en dejar las armas al presidente Alfonso López Michelsen después de que el Ejército de Colombia prácticamente desarticulara el mando central de la guerrilla. Sin embargo, esta nunca llegó a negociar debido a operaciones militares que supuestamente impidieron su desplazamiento.

En los años 90, el Gobierno de César Gaviria logró por primera vez que el ELN negociara y la disidencia del ELN, la Corriente de Renovación Socialista, se

desmovilizó en 1994. A pesar de esto, la mayoría del grupo guerrillero no abandonó las armas y continuó delinquiendo. En 1998, durante el Gobierno de Ernesto Samper, se intentó nuevamente una negociación de paz, conocida como las Conversaciones de Magnucia<sup>2</sup>, pero un atentado del ELN en Antioquia que dejó 70 personas muertas nubló los avances logrados y se rompió el preacuerdo firmado entre la "sociedad civil" y la guerrilla.

Durante su gobierno el presidente Andrés Pastrana lideró los contactos con el grupo guerrillero y organizó la Reunión de Río Verde. La propuesta era crear una zona desmilitarizada en el Sur de Bolívar y Magdalena Medio antioqueño para instalar allí los diálogos formales, y para discutir esta iniciativa se convocó a delegados del Gobierno, sociedad civil y del ELN. Sin embargo, en 1999, cuando se concretó el "despeje" de la zona y se creó la Comisión Facilitadora Civil para los diálogos con el ELN, la desmilitarización se vio frustrada por movilizaciones de población, aparentemente impulsadas por grupos paramilitares, y el proceso quedó estancado. A la vez, se estaba levantando la Mesa de Conversaciones del Caguán con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP), y fue imposible retomar los contactos con el ELN, que acusó al gobierno de incumplir sus acuerdos y de dejarlos en segundo plano.

Posteriormente, en el Gobierno del presidente Álvaro Uribe entre 2005 y 2007, se iniciaron fases exploratorias en Cuba y Venezuela para acercamientos con el ELN con el apoyo de varios países, incluyendo Venezuela, España, Suiza y Noruega, y personalidades como el escritor Gabriel García Márquez. En aquellos diálogos preliminares, se elaboró un documento denominado "Propuesta de Acuerdo Base Gobierno Nacional - ELN", el cual estableció las

---

<sup>2</sup> Llamadas así porque se realizaron en la ciudad alemana que lleva este nombre.

bases para las negociaciones y abarcó temas como el cese bilateral del fuego, el fin de las hostilidades, la liberación de secuestrados y una hoja de ruta para avanzar en las conversaciones.

No obstante, las conversaciones se debilitaron debido a un desacuerdo entre las partes, al incumplimiento por parte del ELN de ciertas condiciones fundamentales del Gobierno, y a la deteriorada relación entre el presidente Uribe y Venezuela. Así, las conversaciones llegaron a un punto muerto que se reactivó casi una década después, durante el mandato del presidente Juan Manuel Santos.

Desde 2014, las partes comenzaron a explorar la posibilidad de un acuerdo de paz, y en 2016 se anunció el inicio de los diálogos formales, con una agenda de seis puntos que incluía temas como la participación, la democracia y la transformación. Sin embargo, el proceso se vio obstaculizado por un frágil cese del fuego bilateral acordado en 2017, que finalmente se rompió debido a acusaciones de acciones armadas de ambas partes. Como resultado, Ecuador suspendió su papel de facilitador en los diálogos en abril de 2018 hasta que el ELN hiciera un alto en sus hostilidades.

Tras la conclusión del mandato del presidente Santos en agosto de 2018 y la llegada del presidente Iván Duque, quien exigió al grupo guerrillero un cese rotundo de las acciones armadas y el secuestro antes de continuar las negociaciones. A pesar de que el ELN pidió al gobierno continuar con las conversaciones, un atentado con un coche bomba en la Escuela de Cadetes de la Policía Nacional de Bogotá en 2019, que fue atribuido al grupo armado, llevó a la suspensión definitiva de las conversaciones por la falta de garantías y voluntad del ELN para avanzar hacia la paz. En enero de 2019, el presidente Duque dio por finalizada la mesa de diálogo con el ELN, alegando falta de

garantías y voluntad por parte del grupo armado para avanzar en la búsqueda de la paz.

## **Nueva mesa de diálogo**

Las negociaciones del gobierno del presidente Gustavo Petro con el ELN parecen ser la continuidad del proceso que se inició durante el mandato del presidente Juan Manuel Santos, dado que ambas partes han acordado reanudar la agenda de 2016, que se había suspendido durante varios años, sin embargo, al hacer una revisión, hay cambios sustanciales en el contenido de esa agenda.

El Gobierno nacional ha puesto en marcha su estrategia para lograr la "Paz Total", lo que implica negociar con todos los grupos armados del país para poner fin a la guerra. Para ello, en agosto de 2022, el gobierno levantó las órdenes de captura y extradición contra los jefes negociadores del ELN, las cuales se habían emitido durante el gobierno del presidente Duque. Un mes después, la delegación del grupo guerrillero abandonó Cuba —donde habían estado desde 2018— y se dirigió a Venezuela para continuar con las negociaciones de paz.

El actual gobierno considera que Venezuela es un actor clave en estas conversaciones, por lo que invitó a Nicolás Maduro a ser garante de las negociaciones, quien aceptó hacerlo. Lo que también resulta problemático si se tiene en cuenta que el ELN opera en Venezuela, y de acuerdo con diversos informes de organismos de inteligencia y medios de comunicación, lo hace bajo el auspicio del régimen de Miraflores.

El presidente Gustavo Petro ha seleccionado un equipo de negociadores para llevar a cabo su apuesta de "Paz Total". Este equipo es diverso y cuenta con representación de diversos sectores políticos y sociales de Colombia. Incluye a figuras de la como los senadores Iván Cepeda y María José Pizarro, así como a José Félix Lafaurie. También están representados los empresarios, con la inclusión de Rosmery Quintero, presidenta del gremio de pequeños industriales, y los militares, con la presencia de Orlando Romero Reyes y Álvaro Matallana como negociadores y otros cuatro como observadores. El jefe de los negociadores es Otty Patiño, un viejo amigo del presidente Petro quien fue miembro del Movimiento 19 de Abril (M-19).

El cese al fuego y las hostilidades es el tema principal en la mesa de diálogo de paz. El presidente ha exigido a su equipo negociador que cierre el próximo ciclo con este punto completamente acordado. Además, ha solicitado al ELN que demuestren a los colombianos su voluntad de paz y que el proceso no es solo un pretexto para aumentar su poder militar. La urgencia en este punto ha generado dudas sobre la disposición del ELN para la paz y ha desencadenado la segunda crisis en los cuatro meses de negociaciones. La primera crisis fue por el mismo tema, cuando el presidente Petro declaró un cese al fuego bilateral con cinco grupos armados, incluido el ELN, y la guerrilla negó el acuerdo días después y argumentó que debía discutirse en la mesa de diálogo.

## Riesgos del proceso

A pesar de los avances en las negociaciones desde la clausura del segundo ciclo de diálogos en México, la guerrilla ha continuado con ataques armados. El más reciente fue en El Carmen (Norte de Santander), donde perdieron la vida nueve militares y otros nueve resultaron heridos. Esta situación genera dudas sobre la verdadera disposición del ELN hacia la paz, y pone en riesgo la credibilidad del proceso de negociación, el cual no resistiría otro ataque como el ocurrido el 29 de marzo. Además, durante el primer trimestre de 2023, el ELN ejecutó 12 ataques en febrero, lo que duplica el promedio de acciones durante el semestre anterior, según cifras del Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos (CERAC).

La reciente escalada de violencia por parte del ELN se debe a la conmemoración del natalicio de Camilo Torres en febrero, por lo que no es inusual que sus acciones de hostigamiento aumenten en ese mes, incluso durante las negociaciones de paz. En ese mes, el ELN asesinó a siete personas y se registraron nueve heridos y cinco secuestros. Por otro lado, en el Catatumbo, el ELN ha sido especialmente violento durante el 2023. Además del atentado en la vereda Villa Nueva, este grupo ha perpetrado 15 acciones armadas en los municipios de Sardinata, Puerto Santander, Villa del Rosario, Cúcuta, Ocaña, Salazar, Ábrego y El Carmen.

Asimismo, el ELN ha continuado con una serie de actividades violentas, que incluyen extorsiones, homicidios, ataques militares, combates, bloqueos de vías y retenes ilegales, mientras en paralelo negocia con el Gobierno. Se ha podido observar que el ELN ha perpetrado 43 amedrentamientos y acciones armadas en los primeros dos meses de 2023. Los departamentos más afectados por la violencia del ELN son Arauca (30,4%), Chocó (18,6%) y Antioquia (14%). El ELN ha llevado a cabo un ataque contra el cantón militar San Jorge en Saravena el 10 de marzo y atentados contra oleoductos de las compañías Parex y Sierra Col en Saravena el 27 de marzo.

De igual manera, no solo afectó los campos petroleros en Arauca, sino que también atacó Caño Limón-Coveñas en Cubará (Boyacá) el mismo día de los atentados en Saravena, lo que causó grandes daños para Ecopetrol y la activación de un plan de emergencia en el municipio. En la tarde del 3 de abril, se informó de un enfrentamiento entre el Ejército y el ELN en zona rural de Arauquita, que dejó dos miembros del grupo armado muertos y dos capturados. Además de las acciones mencionadas, se suma los panfletos, banderas y amenazas de este grupo armado en distintas regiones del país generando un clima de miedo e incertidumbre en la población, estas acciones las están investigando las autoridades correspondientes.

## Acuerdo de México

En la Ciudad de México, el 10 de marzo de 2023, se llevó a cabo la clausura del segundo ciclo de negociaciones de la mesa de diálogos de paz entre el gobierno de Colombia y el ELN. Tras este evento, ambas partes procedieron a firmar el "Acuerdo de México", en el que se incluyen los siguientes puntos de la Nueva Agenda de Diálogos de Paz: la participación de la sociedad en la construcción de la paz, la democracia para la paz, las transformaciones para la paz, el tratamiento de las víctimas, el fin del conflicto armado y un plan general de ejecución de los acuerdos alcanzados entre el Gobierno Nacional y el ELN.

En la actual ronda se está abordando el **punto 1. La participación de la sociedad en la construcción de la paz.** "El objetivo de este punto es diseñar el proceso de participación de la sociedad, a partir de la identificación de los sujetos sociales y actores políticos en un ejercicio deliberante y propositivo, para establecer los principales problemas que afectan la nación, así como las metodologías y los escenarios. Participarán los diversos movimientos, comunidades, sectores sociales y políticos, gremios. Abarcará lo local, lo regional y lo nacional, y se centrará en los temas que atañen a la democracia y a las transformaciones para la paz."

La participación de la sociedad en la construcción de paz, será ejercida en los siguientes términos:

**1.1 Un camino para la construcción de una alianza política y social hacia un gran acuerdo nacional.**

**1.2 En Función de identificar las causas de los problemas fundamentales del país, y de proponer iniciativas y procesos que conduzcan a las transformaciones para la paz.**

**1.3 Un ejercicio democrático de movilización de la sociedad en torno a la planeación, decisión e implementación eficaz de los acuerdos en las regiones y en la nación.**

**1.4 Un ejercicio dinámico y activo, incluyente, pluralista y vinculante que permita construir una visión común de paz que propicie las transformaciones para la nación y las regiones.**

**1.5 Una forma de fortalecer la participación activa y eficaz de las mujeres y las poblaciones históricamente excluidas, discriminadas y precarizadas- niños, niñas, adolescentes, juventudes, adultos mayores, pueblos étnicos, campesinado, trabajadores, privados de la libertad, la diáspora, población LGTBIQ+ y en condición de discapacidad-, en la construcción de la democracia para la paz.**

Para lograr los objetivos y tener éxito en estos propósitos el Gobierno debe contemplar los siguientes elementos:

- 1. Establecer líneas claras y definir los límites de concesiones** para evitar la instrumentalización de las negociaciones y en particular lo relacionado con el punto de participación.

2. **Generar incentivos desde el Estado**, para mejorar la posición de negociación. Incentivos para lograr el cese al fuego y de hostilidades y para que el ELN llegue a una lógica de terminación del conflicto.
3. **Entender a la contraparte de la negociación**, dado que el ELN tiene una mejor posición frente a la negociación con el gobierno que en los anteriores procesos.
4. **Considerar el rol de Venezuela como garante del proceso**, considerando que no es un actor neutral.
5. **Fomentar la confianza entre las partes**, para lograr un acuerdo es fundamental que las partes desarrollen confianza mutua, lo que puede lograrse a través de gestos de buena voluntad y acciones concretas.
6. **Establecer el cese de hostilidades en los acuerdos que se están negociando**. Esta distinción es de una gran importancia, dado que no se limita únicamente a la suspensión de las acciones bélicas entre los grupos armados ilegales y la Fuerza Pública, lo que sería el equivalente al **cese al fuego**. Es importante contemplar el cese de los ataques, presiones y coacciones contra la población civil y otras actividades ilegales, como el secuestro, el reclutamiento de menores y la extorsión, entre otras. Especialmente, considerando la coyuntura de cara a las elecciones territoriales de octubre de este año.
7. **Respetar el Estado de derecho**, las negociaciones deben ser realizadas en el marco del Estado de derecho y respetando la Constitución y las leyes colombianas.

# RECOMENDACIONES

## **Establecer líneas claras y definir los límites a las concesiones:**

Es relevante destacar que el ELN ha contado con bastante tiempo para desarrollar su estrategia de negociación, algo con lo que el equipo negociador del Estado no cuenta, y es una desventaja comparativa y relevante. Esta postura presenta un desafío, dado que los asuntos a tratar son complejos y difíciles de definir, y se han visto acompañados por la exigencia de una participación plural y diversa que le confiera legitimidad al proceso. Una de las principales dificultades ha sido lograr esa participación efectiva de la sociedad que pretende el ELN en la negociación y evitar que el diálogo se extienda indefinidamente, lo que podría prolongar la resistencia armada del ELN y permitirle aumentar su poder criminal.

Existe un riesgo de que la participación en el proceso de negociación se convierta en un asunto que pretenda orientarse para justificar que los acuerdos deriven hacia una Asamblea Nacional Constituyente o a instrumentalizar los acuerdos para pretender cambiar el modelo político, económico y social. Esto puede llevar a la deslegitimidad del proceso en sí mismo, dado que el equipo negociador no puede garantizar la participación

de todos los actores, y es un proceso que requiere su paso por el Congreso de la República. Es importante definir claramente el propósito de la participación y establecer sus límites para evitar elevar las expectativas de manera irrealizable.

Algunos de los miembros que actualmente forman parte de la mesa por parte del ELN ya se encontraban desde 2001, por lo que cuentan con experiencia y ventaja en este ámbito. Aunque la agenda parece ser la misma, es importante destacar que la conversación que ha planteado el ELN es con la sociedad y no con el Estado, que según ellos actuaría un como facilitador en este proceso.

Es esencial entender que, mientras el ELN no tenga un incentivo poderoso para dejar las armas (y entregarlas para su destrucción no simplemente dejarlas a manera de armisticio), abordará la negociación como una continuación de la guerra por otros medios. Este es un hecho tácito que influye en las negociaciones y difiere de lo ocurrido con las FARC, quienes cambiaron sus incentivos tras su derrota.

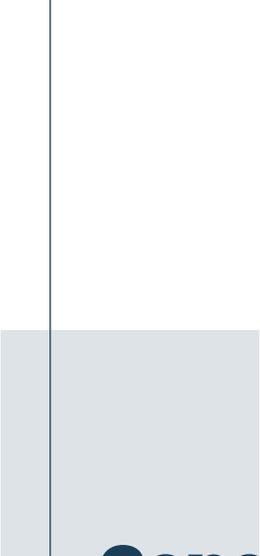
Para prepararse adecuadamente y actuar de forma planificada y coordinada, se deben crear equipos fuertes que apoyen el proceso, incluyendo ejercicios comparativos, jurídicos y de planificación. Se deben explorar alternativas con soporte técnico y desde una perspectiva de capacidades, y se pueden involucrar a universidades y centros de estudios para analizar y construir baterías de propuestas para la mesa. Sin embargo, existe un riesgo de rendimientos decrecientes en las negociaciones y problemas de legitimidad ante el desgaste en la opinión pública. Por lo tanto, es esencial preservar la negociación mediante una estrategia bien pensada.

El proceso de negociación con el ELN presenta desafíos únicos y requiere de una estrategia específica para abordarlo. El grupo guerrillero está utilizando

las negociaciones como una forma de conseguir y fortalecer sus objetivos políticos y militares, así como imponer su agenda al gobierno colombiano. Es claro que es el ELN quien está imponiendo los ritmos de la negociación, en lugar de ser al revés. Esto se hace evidente en los errores, enmendaduras e improvisaciones del ejecutivo ante las acciones políticas y armadas, el grupo guerrillero tiene una gran capacidad de adaptación y una estrategia de "guerra de baja intensidad" que le permite mantenerse activo en diferentes frentes, lo que le da una notable ventaja sobre el Estado.

Es necesario tomar medidas concretas y cumplir los compromisos adquiridos con las comunidades para avanzar en el desarrollo. La implementación del Acuerdo con las FARC se ha convertido en un estándar para que los actores locales evalúen la capacidad de las instituciones para cumplir sus compromisos. El Estado debe ganar legitimidad en estas áreas mediante intervenciones integrales de la mano de una presencia de la fuerza pública para el control territorial y las garantías de seguridad, la provisión de bienes y servicios públicos y la colaboración con los actores locales.

Además, se puede trabajar en un ejercicio civil con las comunidades para la reconstrucción del tejido social y la sustitución temporal de cultivos, lo que puede ser un mecanismo preparatorio para las negociaciones. En resumen, es importante que el gobierno tenga una estrategia sólida y efectiva para avanzar en las negociaciones con el ELN.



## **Generar incentivos desde el Estado:**

Es importante que el gobierno no vea la negociación como un simple evento, sino como un proceso con potencial de incentivos y castigos. Se deben definir claramente cuáles son, así como establecer mecanismos de disuasión que impliquen el uso de la fuerza legítima del Estado y de la aplicación de la ley en caso de incumplimiento y buscar la dejación de armas por la contraparte. Además, se debe ser más creativo en las negociaciones y aprovechar la ventana de oportunidad que se presenta. En esta fase, es necesario que el Ministro de la Defensa lidere la negociación militar, con un enfoque que lleve a un cese al fuego y simultáneo cese de hostilidades.

Anteriormente, las negociaciones con el ELN eran vistas a nivel mundial como no vinculadas con el narcotráfico, empero, esta percepción ha cambiado con el paso del tiempo. Es claro que algunas estructuras del ELN tienen acceso a recursos de economías ilegales, lo que puede ser un incentivo importante para seguir en la lucha armada. Este grupo armado, ha dejado de depender en gran medida de los ingresos obtenidos a través del secuestro y la extorsión, incluyendo la afectación a la industria petrolera, y ha diversificado sus fuentes de financiamiento. Ahora, su influencia se extiende al narcotráfico, la minería

ilegal y el contrabando, este último fue aprovechado por el cierre de la frontera con Venezuela.

Para esto es fundamental mantener al ELN en la lista de organizaciones terroristas de la Unión Europea y Estados Unidos, hasta tanto no se vean muestras claras de voluntad de paz y de que las negociaciones se orientan al cese del conflicto de manera efectiva, incluida la desarticulación de las economías ilegales y sus respectivas cadenas de valor y suministro.

En cuanto al narcotráfico, el ELN tiene una fuerte presencia en siete de los diez municipios con mayor cantidad de hectáreas de coca en Colombia. Destaca el aumento de los cultivos ilícitos en Bolívar, que pasó de 1.000 hectáreas de coca en 2015 a más de 8.000 en 2018, coincidiendo con el fortalecimiento del ELN en la región. Además, hay frentes del ELN que participan en diferentes etapas de la cadena de producción y comercialización de cocaína, mientras que otros obtienen financiamiento indirecto a través de impuestos y brindando seguridad a estructuras dedicadas al negocio de la droga.

En cuanto a la minería, el ELN se financia a través de extorsiones a empresas mineras y el cobro de cuotas y vacunas a mineros ilegales que se establecen alrededor de grandes extracciones. Esto ocurre en municipios del sur de Bolívar, Nariño y el sur del Cauca. En algunos casos, según la Defensoría del Pueblo, el ELN exige el 5% de la producción diaria de oro a los mineros, mientras que en otros impone un cobro por cada mina ilegal en uso. Asimismo, la mayor participación del ELN en actividades económicas ilegales puede tener un fuerte impacto en su organización y establecerse como el centro de gravedad de sus acciones, generando zonas grises en las que será difícil distinguir las motivaciones políticas de los intereses económicos y de lucro.

Es necesario que el Estado establezca una política de drogas clara que coincida con la política de desmovilización de organizaciones criminales, es fundamental que los grupos criminales y el enfoque geográfico de la política de drogas estén alineados, así se aseguraría una mayor eficacia con este incentivo en la negociación y la implementación de ambas políticas y se podrían maximizar los recursos disponibles para lograr los objetivos planteados. Además, una estrategia articulada permitiría un mayor control y seguimiento por parte de las autoridades competentes, lo que ayudaría a prevenir la formación de nuevos grupos criminales en estas zonas en el futuro.

La falta de coacción contundente por parte del Estado para hacer frente al ELN, el cual se ha fortalecido por sus acciones en países vecinos como Venezuela, Bolivia, Perú y Brasil, plantea que el cuestionamiento de cuáles son los verdaderos incentivos que pueden llevar a esta guerrilla a abandonar las armas. Actualmente, ni la inteligencia, la justicia ni la fuerza del Estado están siendo utilizadas de manera efectiva contra el grupo armado, lo que complica aún más la búsqueda de soluciones para el conflicto. Se necesita un enfoque más amplio y efectivo para abordar el problema que implica el ELN y encontrar incentivos que puedan cambiar el tablero de juego en la solución negociada.

La negociación con el ELN parece no estar siguiendo un proceso metodológico que permita desmontar las rentas ilícitas y las cadenas de valor criminal que sostienen al grupo guerrillero. A pesar de los diálogos, no se están observando medidas concretas que reduzcan la violencia y la actividad delictiva en los territorios en los que este opera. Esto puede deberse a que el grupo está utilizando el periodo de negociación como un mecanismo de oxigenación y ampliación del portafolio criminal, lo que contribuye a su fortalecimiento y no a su desarticulación.

Este contexto de fortalecimiento del ELN y de falta de coordinación entre la mesa de negociación y la realidad territorial genera temor en los ciudadanos, especialmente de cara a las elecciones locales de este año. Se ha evidenciado una coacción electoral y política del ELN en los territorios en los que opera, lo que puede tener un impacto negativo en la democracia local. Además, se observa una vigorización del reclutamiento de menores, el minado de veredas, la extorsión, el asesinato selectivo, las amenazas y los desplazamientos en las zonas de influencia. Esto pone en riesgo la seguridad de la población y dificulta el desarrollo económico y social de las regiones afectadas por la presencia del grupo guerrillero.

En conclusión, se puede apreciar que la negociación con el ELN parece no estar avanzando en la desarticulación del grupo guerrillero y en la protección de la población en los territorios en los que opera. Se hace necesario un proceso metodológico que permita desmontar las rentas ilícitas y las cadenas de valor criminal del ELN, así como una mayor claridad en el mando y control del grupo durante la negociación. Asimismo, es fundamental proteger los derechos de la población y garantizar la seguridad en los territorios afectados por la presencia del ELN.

## Entender la contraparte:

Se ha podido observar que, en Colombia, a pesar de los esfuerzos de los diferentes gobiernos en promover negociaciones de paz y la desmovilización del ELN no ha sido posible llegar a un acuerdo. Es claro que, durante los últimos cinco años, el ELN ha incrementado su número de miembros y ha expandido sus operaciones a regiones anteriormente controladas por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Su mayor involucramiento en actividades económicas ilícitas suscita interrogantes sobre sus motivaciones.

Asimismo, su creciente influencia en Venezuela es motivo de preocupación, dado que llega a controlar áreas estratégicas como las fronteras y aquellas que en las que se llevan a cabo actividades de explotación de recursos naturales, incluso zonas mineras ubicadas en el estado Bolívar, al oriente del vecino país.

Además, es indispensable reconocer que el ELN tiene redes de apoyo y cuenta con comandos urbanos en al menos 14 ciudades, muchos de los cuales han estado involucrados en las acciones violentas y de desestabilización en el marco de las protestas sociales, tal como lo han comprobado las autoridades.

El ELN ha incrementado su capacidad militar, aunque sigue siendo inferior a la de las FARC, en la actualidad, es el grupo armado ilegal más grande en

Colombia. Según el Ministerio de Defensa, el ELN aumentó su número de miembros, y hoy en día está conformado por más de cinco mil integrantes, incluyendo redes de milicianos infiltrados en la población civil. Es necesario entender que, aunque en algunas zonas del país el ELN se asemeja a un ejército irregular convencional, su fuerza armada es más dispersa y adaptable, con una estructura horizontal entre sus frentes, alta autonomía y constante deliberación sobre las posiciones y estrategias de la organización. Por esta razón, la estrategia utilizada por el Estado para debilitar y negociar con otros grupos no necesariamente funcionará de la misma manera con el ELN, este grupo representa un desafío completamente diferente.

El ELN de igual manera, ha logrado expandir su presencia a regiones donde antes no tenía influencia. Sin embargo, esta expansión ha llevado al ELN a enfrentarse a otros grupos ilegales en disputas territoriales, como el Clan del Golfo. Aunque el ELN no tiene una estructura militar de grandes dimensiones, en algunos territorios está conformado por múltiples redes que desempeñan labores de inteligencia y de pequeña escala que tienen conexiones con bases sociales, ya sea coaccionadas o coordinadas. Además, tiene una dimensión política y social que no se refleja en las cifras, lo que hace que su influencia sea más amplia y compleja. Por ejemplo, el sur del Cauca y el Arco Minero del Orinoco (Arauca-Vichada-Guainía-Venezuela) son territorios donde el ELN tiene una presencia significativa.

En ocasiones, el fortalecimiento de esta guerrilla no se traduce en un aumento de la actividad armada, por ejemplo, en el caso del sur del Cauca, a pesar de su capacidad armada, las acciones registradas por el ELN han sido relativamente bajas entre 2015 y 2018. Sin embargo, esta guerrilla tiene una presencia histórica en la zona y un alto grado de control territorial y poblacional, especialmente en áreas importantes de explotación minera,

donde cobra vacunas y cuotas. Los frentes José María Becerra y Manuel Vásquez Castaño tienen compañías militarmente fuertes que controlan corredores estratégicos para el narcotráfico.

Los diferentes frentes del ELN cuentan con gran autonomía y discuten constantemente con las posiciones de la organización, lo que significa que algunos tienen más peso político y militar que otros. El Comando Central (COCE) y la Dirección Nacional son las instancias superiores encargadas de tomar decisiones y definir los lineamientos para las unidades regionales. Parte del COCE se encuentra en La Habana "Pablo Beltrán" y "Gabino" y ha mostrado su disposición a negociar. Sin embargo, otros comandantes, como "Pablito", jefe del Frente de Guerra Oriental y miembro del COCE, ha mostrado una postura crítica frente a la posibilidad de entregar las armas y negocian bajo la premisa de que dialogar es negociar y no someterse. "Antonio García", uno de los miembros más radicales del COCE, ha participado en anteriores procesos y fue nombrado jefe de delegación en las conversaciones con el Gobierno del Presidente Santos, no está claro su relación con "Pablito" ni su nivel actual de influencia.

## **Considerar el rol de Venezuela como garante del proceso:**

La reciente reapertura de relaciones con Venezuela puede ser un paso importante para facilitar el proceso de paz. Sin relaciones diplomáticas, no había incentivos para que Venezuela hiciera parte del proceso de paz. Sin embargo, se hace necesario que Venezuela tenga un papel más activo y protagónico en toda la negociación. Es necesario establecer una estrategia integral para que el vecino país contribuya significativamente, contemplando todas las herramientas disponibles en diferentes ámbitos como la cooperación, la diplomacia, la seguridad, la economía en inversión, turismo, etc. para lograr que Venezuela tenga aún más elementos que ganar y menos que perder si el proceso de paz es exitoso.

La presencia del ELN en Venezuela no es un fenómeno reciente. Durante su proceso de expansión en la segunda mitad de los años setenta, miembros que operaban en el sur de Bolívar se desplazaron a la serranía del Perijá, aprovechando el apoyo de campesinos migrantes de estos departamentos. Además, después de una serie de luchas campesinas en Arauca, se conformó el frente Domingo Laín en la región. Desde entonces, el ELN ha cruzado regularmente la frontera, considerando a Venezuela como una de sus principales zonas de retaguardia.

Actualmente, el ELN opera en al menos 23 de los 32 departamentos de Colombia y en ocho de los 24 estados de Venezuela. En Colombia, el ELN tiene fuertes bastiones en Chocó, Norte de Santander y Arauca, donde controlan parte del narcotráfico, el contrabando y la extorsión. También tienen presencia en otros departamentos clave como Antioquia, Bolívar, Cauca, Valle del Cauca, Nariño y Vichada, debido a sus cultivos de coca, producción de cocaína y corredores transfronterizos hacia Ecuador y Venezuela.

En la frontera con Venezuela, los Frentes de Guerra Nororiental y Oriental han aumentado su presencia dentro del territorio venezolano en los últimos años, y tienen una fuerte presencia en los estados de Zulia, Táchira, Apure y Amazonas. La guerrilla se ha asentado en municipios fronterizos que le permiten controlar economías criminales y garantizar la movilidad entre Colombia y Venezuela. Además, el ELN ha expandido su presencia a estados en el centro y este de Venezuela, como Bolívar, Anzoátegui y Guárico.

El ELN ha adoptado una estrategia binacional, con operaciones distintas en Colombia y Venezuela. En Colombia, su enfoque se centra en la toma de territorios, enfrentamientos con las fuerzas armadas y la construcción de bases políticas en nombre de su revolución. En cambio, en Venezuela, sus afinidades ideológicas y alianzas estratégicas con el vecino gobierno lo han llevado a actuar como un grupo paramilitar, coordinando acciones con las fuerzas de seguridad, interviniendo en procesos electorales y colaborando con el gobierno en el control de zonas estratégicas.

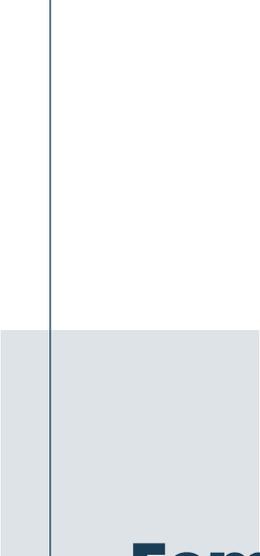
Las Fuerzas Militares han afirmado que, para finales de 2022, alrededor de 1.100 miembros del ELN (el 45% de los combatientes) se refugiaban en Venezuela. Además, la cancillería colombiana aseguró que alrededor del 43% de los 2.400 hombres alzados en armas en el ELN están en territorio venezolano, incluyendo

a algunos miembros del Comando Central, la Dirección Nacional y el Estado Mayor. El ELN tiene influencia armada y territorial en ambos países, con relaciones muy distintas con la institucionalidad estatal en cada uno de ellos.

La presencia de múltiples actores en un conflicto suele estar asociada a una mayor cantidad de intereses en juego. En el caso de Venezuela, queda evidente el interés de Caracas en ser reconocida a nivel internacional como promotor de la paz. Sin embargo, Venezuela no solo es un observador externo del conflicto, sino que tiene un papel activo en él debido a su estrecha relación con el ELN. Este grupo guerrillero se encuentra profundamente ligado a las líneas programáticas del movimiento bolivariano venezolano y ha encontrado en territorio venezolano un refugio estratégico para el narcotráfico, la extracción ilícita de minerales, entre otras economías ilícitas, lo que ha llevado a una expansión del fenómeno más allá de los límites tradicionales.

Por lo anterior, es esencial delimitar claramente el papel de Venezuela en la negociación con el ELN. Además, Cuba ha sido un actor clave en el conflicto del ELN, por lo que es importante determinar su papel en las negociaciones actuales.

Para evitar que la participación directa o indirecta de estos actores externos afecte las negociaciones y complique aún más el conflicto en Colombia, es necesario delimitar claramente su condición en el proceso de negociación. Se deben tener en cuenta los intereses involucrados de estos regímenes, así como los de los otros Estados garantes y acompañantes, para tener en cuenta todas las variables que puedan influir en el éxito o fracaso del proceso de negociación



## **Fomentar la confianza entre las partes:**

Para construir confianza en el proceso, es esencial comprender las dinámicas y lógicas internas del ELN para identificar los incentivos, las implicaciones y los escenarios para avanzar en el proceso de paz. Es necesario considerar las trayectorias de degradación del grupo y las posibles consecuencias de los acercamientos para su unidad. Además, es importante avanzar en la identificación de una agenda común realizable con el gobierno nacional, donde la sociedad civil y la academia pueden desempeñar un papel clave.

Se sugiere que el acercamiento entre las partes se haga de manera incremental y se base en gestos que generen confianza. Cualquier ciclo debe ser realizado con tiempo, prudencia, paciencia y pragmatismo sin dejar de lado los elementos mencionados anteriormente. Asimismo, el papel de terceros países en la negociación con el ELN es clave, y podría considerarse la inclusión de otros países.

Es importante que el ELN den gestos de buena voluntad y acciones concretas, lo cual incluye la liberación de secuestrados, la mejora de las condiciones para los que están detenidos y la posibilidad de un cese al fuego y hostilidades.

Asimismo, se hace necesario definir y comunicar con claridad las líneas del proceso y sus detalles:

- ¿Qué mecanismos existen para garantizar la participación amplia y plural de la ciudadanía y cómo se materializarán? y
- ¿Cómo van a garantizar que el proceso se desarrolle desde la perspectiva de las víctimas y de protección a la población civil? ¿Qué elementos de justicia transicional se incluyen? y si no se van a crear nuevos mecanismos ¿cómo se van a garantizar los derechos de las víctimas a la justicia, la verdad, la reparación y la no repetición?
- ¿Cuándo se espera concluir con un acuerdo final? y ¿Qué significa que los acuerdos parciales sean vinculantes y de implementación inmediata? ¿De cuántos acuerdos se trataría y cuáles serían sus límites? ¿Estos acuerdos significarían una coadministración entre el Estado y el ELN en los territorios?
- ¿El ELN está dispuesto a dejar las armas? ¿En qué fase del proceso entregarán a los niños, niñas y adolescentes resultados y utilizados ilegalmente?
- ¿Cuál será el papel de las fuerzas militares y de policía en los territorios donde tiene presencia el ELN? ¿Cuáles son los compromisos del ELN de cara al proceso electoral de octubre de 2023?
- ¿Qué papel desempeñarán los garantes y los acompañantes internacionales?

Es crucial evitar que todas las acciones y medidas de las partes se utilicen para prolongar el conflicto.



## **Establecer el CESE de hostilidades:**

La conversación sobre el cese al fuego ha sido considerada prematura. Se requiere que el ELN tenga algo que perder y abandone su narrativa contra la fuerza pública. Esto será un gran desafío para el proceso de paz, el progreso de las conversaciones y el establecimiento de la confianza servirá también para medir la cohesión interna del ELN y determinar cómo la comandancia del grupo está influenciando al resto de sus miembros.

La cohesión interna del ELN ha sido un desafío para el cumplimiento de los ceses al fuego en el pasado. A pesar de los acuerdos alcanzados, la violencia en las zonas donde el grupo armado compite con otros actores ha continuado sin disminuir. La falta de definiciones claras sobre lo que se considera una acción defensiva u ofensiva también ha sido un factor en el incumplimiento de estos pactos. No cumplir con estos acuerdos tiene consecuencias directas en las negociaciones de paz en curso.

En los últimos años, la captura y muerte de mandos altos y medios del ELN han provocado que el liderazgo local de las estructuras caiga en manos de una nueva generación de miembros, quienes tienen una formación ideológica y política limitada. Desafortunadamente, estos mandos más jóvenes han adoptado prácticas violentas y arbitrarias hacia la población civil, como el

reclutamiento forzado, la violencia y el abuso sexual hacia menores y la instalación de minas antipersonales. Además, es importante destacar que los miembros del ELN que participan en la mesa de diálogo no necesariamente representan los intereses de todos los sectores del grupo.

El presidente Petro ha propuesto recientemente una modificación del concepto de “cese al fuego” con los grupos armados, sustituyéndolo por un “cese bilateral de hostilidades”. Esta propuesta supone un acuerdo más amplio que incluiría no sólo la suspensión de las acciones bélicas entre los grupos armados ilegales y las fuerzas militares, sino también la interrupción de los ataques contra la población civil.

Un paso crucial en las negociaciones entre el gobierno y el ELN es lograr un cese al fuego y de hostilidades, lo cual permitiría avanzar en la agenda de negociación de manera pacífica y civilizada. Es importante recordar que estas negociaciones han cambiado de sede varias veces, desde Caracas hasta México y ahora en Cuba.

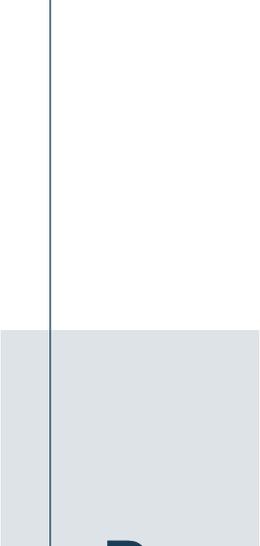
El gobierno debe establecer si continuará la negociación de otros puntos de la agenda hasta que se implemente un cese al fuego y/o de hostilidades sólido y creíble, verificado adecuadamente. A pesar de que el Presidente anunció en diciembre de 2022 que se había logrado un acuerdo de cese al fuego, el ELN lo desmintió y declaró que no ha acordado tal cese al fuego con este gobierno, lo que subraya la importancia de tener definidos los protocolos con anterioridad y claridad.

Para garantizar el cumplimiento de los ceses al fuego y/o hostilidades, es fundamental establecer claramente las acciones prohibidas y permitidas durante este período. Es necesario definir lo que se considera una violación del acuerdo y cuáles son las acciones defensivas permitidas. De esta manera, se

facilitará el monitoreo y la verificación del cumplimiento de los protocolos acordados. Esto también implica que a las instancias u organizaciones que se les encargan las tareas de verificación cuenten con las capacidades y los medios para hacerlo.

En el caso del ELN, es especialmente relevante definir claramente el concepto de "acciones defensivas", dado que en anteriores ceses al fuego han justificado sus acciones militares bajo esta categoría.

El ELN ha implementado ceses al fuego unilaterales y bilaterales, que a menudo están vinculados a temas humanitarios como la liberación de secuestrados, las elecciones y las temporadas de vacaciones. La mayoría de los ceses al fuego establecidos por el ELN son regionales y de corta duración, aunque ha habido algunos de mayor duración que se han relacionado con acercamientos y diálogos con el Estado. A pesar de que la guerrilla ha renunciado unilateralmente al secuestro, al terrorismo y a las extorsiones, algunos ceses al fuego han estado marcados por disputas territoriales con otros grupos armados.



## Respetar el Estado de derecho:

En previas negociaciones, especialmente en la liderada bajo el presidente Santos con el grupo armado, siempre se dejó claro que había ciertas "líneas rojas" que no podían ser cruzadas. Uno de esos límites era la Constitución y el modelo económico de Colombia, los cuales están consagrados en la carta política de 1991. Sin embargo, las recientes negociaciones de paz han generado preocupación debido a la falta de claridad en cuanto a la agenda y la desmovilización del ELN.

El gobierno actual ha afirmado que no habrá líneas rojas en las conversaciones de paz y que ningún tema está prohibido. De hecho, el presidente Petro afirmó estar dispuesto a negociar el "modelo económico colombiano"<sup>3</sup>, lo cual ha hecho que el proceso de negociación sea objeto de críticas y escepticismo. Algunos expertos y estudiosos en el tema argumentan que el gobierno ha sido demasiado ingenuo al pensar que sería fácil llegar a un Acuerdo de Paz con este grupo armado. Es importante tener en cuenta que se está negociando con una organización que ha utilizado la violencia para

---

<sup>3</sup> El país (2023). El rompecabezas de las negociaciones con el ELN.

lograr sus objetivos, que desconoce el orden político y que espera cambiar el modelo de Estado.

El componente de participación no debe ser instrumentalizado para construir una narrativa que permita a unos pocos sectores de determinados territorios acordar cambios estructurales en el modelo económico, político y social de todo el país. Los acuerdos deben ajustarse al orden constitucional vigente y los mecanismos de participación no pueden ser utilizados para que las negociaciones se desvíen indefinidamente, lo que haría que el gobierno pierda sus capacidades de negociación.

Por otro lado, genera preocupación la posible falta de articulación en los esfuerzos del gobierno para consolidar la Paz Total. Se requiere una coordinación interinstitucional que contribuya al cambio en el contexto territorial mediante planes y programas claros que permitan crear las condiciones necesarias para la estabilidad y la consolidación que se requieren para las transformaciones sociales, sin alterar el modelo político y económico del Estado colombiano.

Es obligación del gobierno ganar legitimidad en los territorios donde el grupo armado tiene presencia para asegurar que el imperio de la ley sea el pilar de la convivencia pacífica. Sin embargo, la metodología definida para la implementación de acuerdos parciales puede ser contraproducente para el orden constitucional si no se consideran cuidadosamente las implicaciones. No se puede permitir que la implementación de acuerdos parciales se convierta en un cogobierno armado con el ELN en ciertos territorios.

Estos aspectos generan incertidumbre y preocupación, dado que parece que se está otorgando al ELN la posibilidad de negociar un cambio real en el modelo económico y social de Colombia. Además, el grupo guerrillero se ha

negado a reconocer la obligación de respetar el Derecho Internacional Humanitario, incluso antes de que se firme un cese al fuego y de hostilidades. Esto va en contra de los protocolos de Ginebra, acordados en 1949, que establecen que cualquier grupo armado debe respetar el DIH desde el momento en que se sienta a negociar con un gobierno legítimo.

## Documentos elaborados desde el Instituto de Ciencia Política a tener en cuenta:

- Infancia reclutada: Análisis de la práctica del reclutamiento forzado y utilización de niños, niñas y adolescentes.  
[https://pdf.usaid.gov/pdf\\_docs/PA00Z5GS.pdf](https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PA00Z5GS.pdf)
- Informe a la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad CEV: “Víctimas del Conflicto Armado en Colombia en razón de su vinculación al sector productivo”: <https://bit.ly/3yKosMK>
- Recomendaciones para la Defensa Nacional, la Seguridad Humana y la Construcción de Paz:  
<https://bit.ly/3Jvoxsu>
- Recomendaciones sobre política Paz Total:  
<https://bit.ly/3YY899B>
- Recomendaciones Proyecto de Ley para la Sujeción y desmantelamiento de las estructuras criminales de alto impacto:  
<https://bit.ly/41dtA8t>

## Biografía:

- International Crisis Group (2007). Colombia: ¿Se está avanzando con el ELN? Boletín informativo sobre América Latina N°16. Disponible en: <https://www.cerac.org.co/assets/pdf/International%20Crisis%20Group.pdf>.
- El Espectador (2023) El ELN y sus ataques mientras se negocia la paz. Disponible en: <https://www.elespectador.com/colombia-20/conflicto/dialogos-eln-ataques-de-esa-guerrilla-durante-el-proceso-de-paz-con-gustavo-petro-marzo-2023/>
- Barcelona Centre for International Affairs (2022) Procesos de paz anteriores. Disponible en: [https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier\\_proceso\\_de\\_paz\\_en\\_colombia/dossier\\_proceso\\_de\\_paz\\_en\\_colombia/procesos\\_de\\_paz\\_anteriores\\_farc\\_ep\\_y\\_eln](https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/procesos_de_paz_anteriores_farc_ep_y_eln)
- El nuevo siglo (2023). El rompecabezas de las negociaciones con el Eln. Disponible en: <https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/04-07-2023-el-rompecabezas-de-las-negociaciones-con-el-eln>
- El país (2023). Petro inicia el diálogo de paz con el ELN con el objetivo de reintegrar en la vida civil a la última guerrilla viva en Latinoamérica. Disponible en: <https://elpais.com/america-colombia/2022-11-21/petro-inicia-el-dialogo-de-paz-con-el-eln-con-el-objetivo-de-reintegrar-en-la-vida-civil-a-la-ultima-guerrilla-viva-en-latinoamerica.html#?rel=mas>

- El país (2023) El rompecabezas de las negociaciones con el ELN. Disponible en: <https://elpais.com/america-colombia/2023-04-02/el-rompecabezas-de-las-negociaciones-con-el-eln.html>
- RCN (2023). Diálogos con el ELN: un recuento de intentos fallidos buscando la paz. Disponible en: <https://www.rcnradio.com/recomendado-del-editor/dialogos-con-el-eln-un-recuento-de-intentos-fallidos-buscando-la-paz>